

Rinoplastia - Abierta

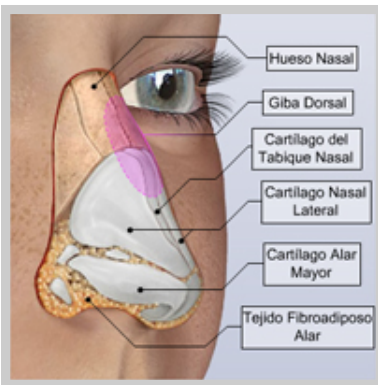
La cirugía de nariz, o rinoplastia, es uno de los procedimientos de cirugía plástica más comunes que se realizan hoy en día. A menudo, la estructura o el tamaño de la nariz no guardan proporción con otros rasgos del rostro. Los procedimientos de rinoplastia pueden ayudar a corregir la apariencia desproporcionada de la nariz mediante la modificación del tamaño o la forma de ésta, del arco de los orificios nasales o del ángulo entre la nariz y el labio superior. Además, los procedimientos de rinoplastia pueden realizarse para corregir tanto defectos o lesiones nasales congénitos como también problemas respiratorios crónicos. Cabe destacar que las personas que estén considerando someterse a un procedimiento de rinoplastia deben ser mayores de quince años, dado que este procedimiento podrá practicarse únicamente después de que la nariz haya alcanzado su completo desarrollo.





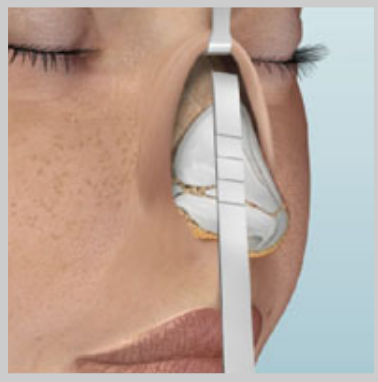
Introducción

La cirugía de nariz, o rinoplastia, es uno de los procedimientos de cirugía plástica más comunes que se realizan hoy en día. A menudo, la estructura o el tamaño de la nariz no guardan proporción con otros rasgos del rostro. Los procedimientos de rinoplastia pueden ayudar a corregir la apariencia desproporcionada de la nariz mediante la modificación del tamaño o la forma de ésta, del arco de los orificios nasales o del ángulo entre la nariz y el labio superior. Además, los procedimientos de rinoplastia pueden realizarse para corregir tanto defectos o lesiones nasales congénitos como también problemas respiratorios crónicos. Cabe destacar que las personas que estén considerando someterse a un procedimiento de rinoplastia deben ser mayores de quince años, dado que este procedimiento podrá practicarse únicamente después de que la nariz haya alcanzado su completo desarrollo.



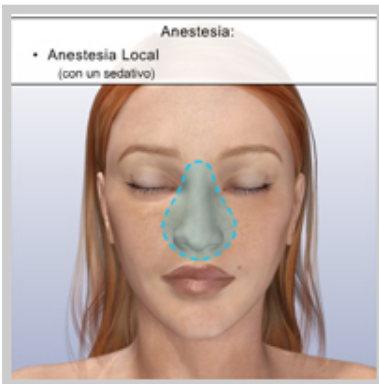
Anatomía Nasal

Antes de saber cómo funcionan los procedimientos de rinoplastia, es importante que conozca la anatomía de la nariz. La estructura de la nariz está constituida principalmente por hueso y cartílago. La parte superior de la nariz se apoya sobre hueso. Las gibas dorsales, que son áreas donde se acumula cartílago o hueso, pueden formarse a lo largo del dorso o tabique nasal. La parte inferior de la nariz se apoya en diferentes placas de cartílago que se extienden lateralmente desde el centro de la nariz, mientras que el cartílago de la parte inferior de la nariz es el que determina la forma y el aspecto de la punta.



Cómo Funciona la Rinoplastia Abierta

Durante un procedimiento de rinoplastia abierta, el médico realiza pequeñas incisiones a través de la columela y dentro de cada orificio nasal. A diferencia de una rinoplastia cerrada, estas incisiones le permiten al médico desprender la piel del hueso y del cartílago de la nariz. Al hacerlo, el médico puede examinar claramente la estructura nasal y realizar correcciones precisas a su forma y estructura. Mediante el uso de instrumentos muy pequeños, el médico dará nueva forma a la nariz ya sea quitando o agregando hueso, cartílago o tejido, con el propósito de lograr la apariencia deseada. Si bien algunos médicos prefieren la técnica abierta debido a que ésta les permite una mejor evaluación del hueso y el cartílago de la nariz, ambos tipos de procedimientos pueden producir excelentes resultados.



Preparación para la Cirugía

Un procedimiento de rinoplastia abierta puede durar entre dos y cuatro horas aproximadamente. Antes de comenzar con el procedimiento, se limpiará el área de tratamiento y se administrará anestesia. El médico puede optar por administrar anestesia local y un sedativo, con lo cual se adormecen la nariz y las áreas a su alrededor y el paciente permanece despierto pero somnoliento durante el procedimiento. Por el contrario, el procedimiento puede practicarse con anestesia general con lo cual el paciente se duerme.



Incisiones

Para comenzar el procedimiento, el médico utilizará un retractor para exponer la parte interna de cada orificio nasal. Luego, por lo general, el médico realizará dos incisiones. Se realiza una pequeña incisión a través de la columela, que es el tejido ubicado entre los orificios nasales en la base de la nariz. Con un retractor que permita exponer el interior de la nariz, el médico realizará una segunda incisión, conocida como incisión marginal, que se extiende desde la incisión de la columela e ingresa en cada orificio nasal. Con unas tijeras quirúrgicas, el médico realizará, con sumo cuidado, una disección de la piel a lo largo de la columela para comenzar a despegar la piel de la estructura subyacente.



Despegamiento de la Piel

Mediante el uso de tijeras quirúrgicas y una serie de retractores, el médico continúa, con sumo cuidado, desprendiendo la piel del cartílago subyacente. La piel también se despegue del hueso nasal, para exponer completamente la estructura de la nariz. Esto le permite al médico realizar correcciones precisas a la forma de la nariz.



Remodelación de la Punta de la Nariz

A menudo, una rinoplastia abierta le permite al médico modificar de mejor manera la forma de la punta de la nariz. En los pacientes cuya punta de nariz es ancha o protuberante, el médico puede optar por remover una porción del cartílago alar de la punta de la nariz. Según la anatomía del paciente y el alcance del tratamiento necesario, el médico puede elegir el uso de suturas para dirigir o llevar los cartílagos alares hacia adentro con el fin de crear una punta más angosta o corregir su posición.



Remoción de la Giba Dorsal

Con frecuencia, uno de los objetivos principales de la rinoplastia consiste en remover la giba dorsal. Normalmente, la giba dorsal está constituida principalmente por cartílago y algo de hueso. Para remover la giba dorsal, el médico puede optar por el uso de un osteótomo, que es un dispositivo similar a un cincel que se utiliza para cortar hueso. Mediante el uso del osteótomo, el médico extrae partes de cartílago y hueso. Luego de la remoción de la giba dorsal, es posible que la nariz presente lo que se conoce como “techo abierto”, que es un espacio abierto entre los huesos nasales. El médico puede utilizar una delicada escofina quirúrgica para pulir las protuberancias de los huesos nasales. Además, se practicará una osteotomía para reposicionar los huesos nasales y cerrar el techo abierto.



Osteotomía

Una osteotomía implica la fractura de los huesos nasales con el fin de reposicionarlos. A pesar de que no siempre son necesarias, las osteotomías pueden practicarse para corregir un dorso nasal elevado con una giba dorsal, cerrar un techo abierto luego de la remoción de una giba o reducir el ancho de la base nasal. Mediante el uso de un osteótomo, el médico, con sumo cuidado, practicará fracturas en los huesos nasales golpeando suavemente el dispositivo a lo largo de la porción designada. Una vez fracturados, los huesos nasales son desplazados hacia arriba para cerrar el techo abierto.



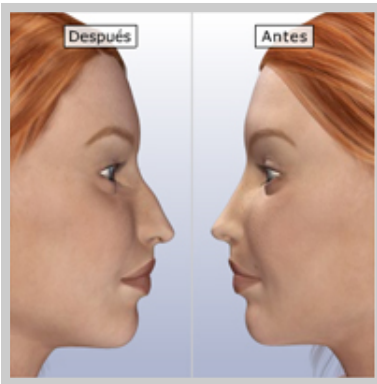
Cierre de la Incisión

Una vez que el médico ha finalizado la remodelación nasal, las incisiones del interior de la nariz normalmente se suturarán con puntos disolubles. Es posible que el médico coloque férulas nasales dentro de los orificios de la nariz del paciente para proporcionar soporte y firmeza mientras la nariz se cicatriza. En la parte externa de la nariz se aplicarán cintas adhesivas esterilizadas. Si durante el procedimiento se fracturaron huesos de la nariz, se aplicará también una férula nasal. Los vendajes y la férula ayudan a que los tejidos se cicatricen y se adapten a la nueva estructura osteocartilaginosa.



Recuperación

Al igual que en todo procedimiento quirúrgico, es probable que experimente algo de dolor, hematomas e hinchazón, particularmente en la parte superior del rostro y alrededor de los ojos. Estos síntomas comenzarán a disiparse en el transcurso de los primeros días posteriores a la cirugía. Los puntos, vendajes y férulas nasales pueden mantenerse durante cinco a siete días aproximadamente. A pesar de que la mayor parte de la hinchazón desaparecerá al cabo de algunas semanas, es posible que una leve hinchazón persista durante unos meses.



Resultados

Según su índice de recuperación, los hematomas comenzarán a desaparecer y es probable que pueda retomar su actividad laboral entre los siete y diez días posteriores al procedimiento. A medida que comience la cicatrización y desaparezca la hinchazón del rostro, comenzará a notar los efectos del procedimiento de remodelación de su nariz. Sin embargo, al igual que en cualquier otro procedimiento quirúrgico, es posible que los resultados finales no se vean hasta después de un año del procedimiento. Si bien es importante destacar que no se pretende alcanzar la perfección a través de los procedimientos de remodelación de nariz, al corregir la proporción y el perfil de la nariz, la remodelación puede mejorar significativamente su confianza en sí mismo y su imagen.